EL ABISMO DE LA GRACIA

SERMON PANEGYRICO DE LAS GLORIAS DE N. SERAPHICO PADRE

SAN FRANCISCO

Predicado en su dia 4 de Octubre en la solemne fiesta que en Altar, y Pulpito celebrò el Collegio de los Carmelitas Descalzos de la Ciudad de Zelaya en su mui Religioso Convento de la Regular Observancia de dicha Ciudad, Año de 1698.

Por el *P. F. ANDRES DE S. MIGUEL* Religioso Carmelita Descalzo, Lector que fue de Sagrada Escriptura, y Theologia Mystica, y al presente de Theologia Escolastica en dicho Collegio.

SACALO A LUZ

EL BR. DON NICOLAS BLANCO ABARCA, Cura beneficiado de los Partidos de Santa Catharina, Athlatlauca, y Teutila en el Obispado de Oaxaca: y al presente Racionero de la Santa Yglesia Cathedral de Valladolid, y su Administrador de Diezmos, Juez y Vicario Ecclesiastico en toda esta Ciudad,

Y LO DEDICA

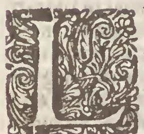
A N. M. R. P. FR. BENITO DE FIGVEROA, Lector Jubilado, Padre de la Provincia de Yucatán, Pro-Ministro por esta para el Capitulo Grl. del año de 1694 Y al presente Dignissimo Ministro Provincial desta Santa Provincia de San Pedro, y San Pablo.

CON LICENCIA: *En Mexico por los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon. Año de 1699.*

5

DEDICATORIA

M. R. P. N. PROVINCIAL



LUEGO, que oì el Assumpto de este Sermon se me propuso que solo bajo la proteccion, y sombra de V. P. R.ma podía tener seguro para salir al comun registro, por mas que lo resistiesse su Autor àlegando su modestia las razones, que le dictò su encogimiento en los estrechos apices de su Sagrada Religion; pero luego que con sagacidad vbe su papel à mis manos dì pleno assenso à la Proposicion, que si por nacida de mi affecto pudiera juzgarla por menos acertada atendiendo a las circunstancias que me motivan me atrevo à decir que fue mi Proposicion: *Optima Propositio*. Porque el sujeto, y el Predicado son tan del agrado de V. P. R.ma que juzgo que à todos haze lisonja esta pequeña demonstracion de mi affecto. Fue el sujeto que dixo esta Oracion el R. P. F. Andres de San Miguel, Carmelita Descalzo, Lector que fue de Sagrada Escriptura, y Theologia Mystica, y al presente de Visperas de Theologia Escolastica en su Religiosissimo Collegio, que es el lustre mayor desta Ciudad, à quien U. P. R.ma oyò con tanto gusto pocos dias antes aquellas dos sortijas de cinco piedras vna en las manos de Dios, y otra en las manos de N. Serafico P. S. Francisco, en el dia de sus llagas en el observantissimo Convento de la Recoleccion de la Villa de San Miguel el Grande, que en todos los Pulpitos Franciscanos se exercita este discreto Orador, como tan intimo de sus cariños, y tan todo del de U. P. R.ma que se tiene y confiessa por el hijo menor de su affecto, venerando, y

¶* re-

reconociendo à V.R.ma por el Padre delos Menores de toda esta Santa Provincia. El Predicado fue su Sermon tan acertado por su Assumpto; tan ajustado por sus discursos tan elegante por su retorico estilo, y tan cabal por su todo como podrà reconocer el mas zoilo. Y siendo su materia las glorias del Gran Padre, y Serafin SAN FRANCISCO ninguno tiene a èl mas derecho que U.P.R.ma porque ninguno mas que U. P.R.ma se muestra hijo legitimo de tan gran Padre, y por tanto su heredero forsoso, y necessario *(Si Filius: ergo hæres.)* Diganlo las muchas virtudes que V.R.ma exercita; pero mejor serà que no lo digan quando todos, todos lo experimentan.

Y por no salir de mi propuesta digo que el Assumpto del Sermon es quien mas me insta à ponerlo en manos de U.R.ma porque si vn Abismo llama à otro Abysmo *(Abyssus abyssum invocat)* el Abysmo deste Sermon à quien otro pudiera combidar para su Mecenas, que à el Abysmo profundo de U. P. R. Por que si Abysmo quiere decir en todo rigor profundidad immensidad de aguas, q̃ no se les halla fondo *(Abyssus profunditas aquarum sine fundo)* siempre à sido muy proprio en V.P. lo muy profundo: ya en las letras adquiridas con el incansable estudio de las tareas escolasticas en que U.P.R.ma à sido siempre vn Abysmo: ya en lo natural de la Filosophia discurriendo con solidèz sus razones, y averiguando, sin hazer caso de sofisticas visoñerias, sus mas solidos fundamentos, y mas averiguados principios: dejandolos tan bien sentados para la Escolastica Theologia como para la Positiva, y la Mystica, que en todas por su profũdidad es vn Abysmo U.P.R.ma como tan experimentado no solo esta Provincia, q̃ se tiene por dichosa de merecerle hijo, ya le venera Padre: no solo la de Yucatàn en donde exerciò V.P. R.ma el officio de Visitador con tantos aciertos como publican todos sus hijos, sino lo que es mas en

Psal. 41 ℣. 8.

Apud P. Fernandez verbo Abyssus.

Es-

España, y à vista de toda la Religion àdonde passò U.P.R.ma cõ el honor y cargo de Pro-Ministro por esta Sancta Provincia, y en donde satisfizo à su cargo, y ministerio con tanto esmero, que pudo ser desempeño de mas auctorizada Legacia: assistiendo à el Capitulo General que la siempre illustre grande, y Serafica Religion celebrò en Victoria el año passado de 1694. con voz activa, y pasiva, en donde por mas que lo escusò, y recatò su humildad no dejaron de traslucirse sus talentos en las altas determinaciones de tan grave junta.

Y si las aguas del mar condujeron à U. P. R.ma para exercer este Ministerio, el Abysmo de sus multiplicados talentos fue quien elevò lo muy general de sus prendas *(Aquæ multæ nutrierunt illum Abyssus elevavit eum)* que solo en el Mar hallan comparacion que ajuste à sus meritos. Porque si dice S. Geronimo, que quando mas picado del viento el Mar vive tan rico de aguas, como abundante de ondas, que no ay arroyo que no le pague tributo, ni Rio que no le tribute pecho *(omnia flumina intrant in Mare, & ipsum non redundat)* Tanto que no hallando en todo su immenso espacio vacío alguno que no ocupen muchas aguas, no obstante como impaciente procura ensanchar sus senos quando en montes de encrespadas olas se acerca à las margenes amenazando à las orillas como que à fuerza de los repetidos golpes de sus verdinegras espumas pretende romper las prisiones, y salir de las carceres estrechas en que vive, no siendo su cuidado buscar corrientes para su capacidad, sino estender su capacidad, para la immensidad de sus Ondas: *(Mare fervens quiescere non potest, sed redundant fluctus eius, & revolventur ad littera)* No de otra suerte las muchas prendas, y talentos poco cause el gran buque de su corazon, y el dilatado espacio de su magnanimo pecho pequeño surtidor, buscan modo para romper la clausura, no

Ezequi. 31.

Eccl. 1. ℣. 7.

D. Hyeron. ad Capi. 1. Eccles.

tanto para difundirse à el ayre de la vanidad, quanto de U.P.R.ma pareciẽdoles para comunicarse con proprios augmentos, y agenos logros: pero su discreta modestia las reprime, para que no passen los terminos de sus labios *(Terminum posuisti quem non transgreditur)* sino quando precisamente lo pide el empeño; ò lo aconseja la necessidad: y assi abundando tanto en noticias penetra hasta lo mas profundo del Abysmo su sabiduria, que siendo tan à lo de Dios por tan bien fundada en el profundo Abysmo de la humildad puede mui seguramente decir con el Ecclesiastico: que penetrò hasta lo mas profundo del Abysmo. *(Et profundum Abysi penetravit)*

Eccl. Capit. 24. Ni le faltan à U. P. R. las aguas para la propriedad de allegorico Abysmo pues las de su doctrina an sido siempre cristalinas corrientes, que no pudo agotar la sed insaciable, è hidalga hidropecia de tantos como de ellas an bebido en vasos de extraordinarios portes: pues los mas elevados Maestros ya Jubilados se confiessan (dijèra con vanidad à caber en tales sujetos) Discipulos de U.P.R.ma Y porque nada falte al Abysmo de U. P. hasta lo de Sol [que esso quiere decir *Abysus* en el idioma Hebreo] *(Abisus hebraice dicitur Sol)* se halla en V. P. M. R. con primoroso realze. Pues en el Cielo desta Provincia corre U. P. plaza de Sol. Y no sin gran propriedad (es aplicacion del mismo Padre Lector en aquel Sermon â todas luzes grande, è ingenioso, q̃ para sentar la hermandad de vna, y otra Religion, predicò por gusto de U. P. en el Convento grande de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Queretaro)

P. Fernandez, vbi sup.

„ Pues si esse Sol material que nos alumbra como ver-
„ negal de oro, y luz *(Vas admirabile opus excelsi)* derra-
„ ma rayos de resplandor conque illumina: pielagos
„ de fuego conque abraza visitando las doze casas de
„ su Provincia que en los signos del Zodiaco le seña-
„ lò la providencia, para que en ellas à fuer de Prela-

Ecclesiastic.

do

„ do hiziesse mui de espacio su estãcia en cada vn año
„ V.P.R.ma visita mas, y no cõ menos penalidades en
„ los varios climas, que ya son vnos Aries, Tauro, ò
„ Leon en loque abrazan, ò ya vn Escorpion, Sagita-
„ rio, ò Capricornio en lo que yelan, siendo à vezes
„ por mas que lo prevenga la providencia Picis, y A-
„ quario que le innundan pues todas estas penalida-
„ des son como intrinsecas en los varios lugares de tã
„ dilatada Provincia. Si aquel no para ya atravesan-
„ do montes, ya deslindando valles, ya sulcando pie-
„ lagos, ya trasegando mares, repartiendo en todas
„ partes sus beneficas influencias: lo mismo hallarà
„ en U.P.R.ma quiẽ tuviere noticia de sus visitas y ca-
„ minos en donde reparte la luz de sus doctrinas, jun-
„ ta con la eficacia de sus exemplos, que es el acierto
„ mayor de la Prelacía en sentir de S. Hidelberto que
„ parece habla del modo cõq̃ U.R.ma en el officio se
„ exercita [*Cum bene multis imperes, nulli melius imporas,*
„ *quam tibi: maiori siquidem laude potestas exemplum pro-* *Epistol.*
„ *mit quam gladium*] tan inclinado à la benignidad, y *55.*
„ mansedumbre, quanto ageno del rigor verificando-
„ se en V.P.R.ma el *Maiestate tantum* que del Rey delas
„ Abejas, dixo Boodio *(Omnes qui aliis præsunt carere de-*
„ *bent aculeis &* Maiestate tantum, *quæ petitur à virtute* *Boodi.*
„ *debent aliis imminere)* y esto sin faltar à la rectitud de *Lib. 6.*
„ la justicia en que consiste deel govierno la perfec- *Symb.*
„ cion para q̃ tambien se verifique en U.R.ma el *Ma-*
„ *iorerit Hercule* del Politico de París *(Pietas, & iustitia*
duæ sunt columnæ quibus totus secure innititur orbis. Rex *Ad Ca-*
ille in tuius humeris incumbunt hæ columnæ Maior erit *rolum*
Hercule. *Siquidem in æternum eius, præfato modo glo-* *9. Frã-*
ria perenabit) *ciæ Reg.*

Y finalmente si San Joan en su Apocalipsi viò *Emble.*
vn Angel que tenía à su cargo la llave del Abysmo *111.*
(Vidi Angelorum descendentem habentem clavem Abyssis)
y por los Angeles del Apocalypsis se entienden *Apoca-*
promiscuamente los Predicadores, y los Prelados; *lyp. c.*
¶¶¶ juz- *20. y 1*

Juzgando yo q̃ V. P. R.ma Angel en lo benigno de sus prendas, y virtudes tiene la llave de la mejor intelligencia del mas profundo Abysmo de la Sagrada Escriptura, que quizà por esso le llamò llave del Sol el Etiopico *(Portantem clavẽ Solis)* Se deduce por legitima consequencia q̃ fue no solo buena sino optima mi proposicion: porque si este Sermon es vn Abysmo à ninguno se le debe ofrecer mas de justicia que à V. P. R.ma q̃ no solo tiene la llave de este Abysmo, sino que tambien es vn Abysmo de Religion, de observancia de Prudencia, de Discrecion, (fuera nunnca acabar querer sondar tanto abysmo con el escandallo breve de vna Dedicatoria) Y si vn Abysmo solo en otro cabe, y por esso vno à otro se combida *(Abyssus abyssum invocat)* ya se deja entender quan de justicia à V. P. M. R. se ofrece. Cuya vida guarde N. Señor à su merito, y mi deseo, &c.

Ap. Sylveir. ibidem.

Psal. 41. ℣. 8.

M. R. P. N. Provincial

De V. P. M. R, Seguro Amigo, y Capellan

Br. D. Nicolàs Blanco Abarca.

PARECER DEL DOCTOR DON Juan Millan de Poblete, Racionero de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico.

EXC.mo SEÑOR.

MANDAME V. Exc. ver el Sermon que en la festividad del Seraphin humano S. FRANCISCO predicò el R. P. Fr. Andres de San Miguel Religioso Carmelita Descalzo, Lector de Theologia Escolastica en la Ciudad de Zelaya. Y pudiera mi cortedad arrojarse à ser inundado de este Abysmo, como eruditamente refiere su Autor de Aristoteles al no poder investigarlos si fuera tan desesperado como èl, y si tratara yo de comprehenderlo, quando solo puedo admirarlo, pues solo se permite à la admiracion. Por impossible califica el Espiritu Santo el medir el hombre la espaciosa latitud de Cielo, y tierra, y el tantear del Abysmo la profundidad: *Latitudinem Cœli, & latitudinem Terræ, & profundum Abyssi quis dimensus est?* Si considero el Abysmo deste Sermon, desde luego dexo el compàz, pues en tãta profundidad mas es buscar el precipicio, que comprehender su medida. Pero si atiẽdo al Abysmo que ès assumpto del Sermon, pudiera responder, que lo penetrô, tanteô, y midio el R. P. Fr. Andres de S. Miguel q̃ segun Lyra, aunque el medir los dilatados espacios de cielo, y tierra à ninguno le sea concedido, no obstante, el tantear las profundidades del Abysmo, ya q̃ no en el todo, à lo menos en partes lo concediô Dios â Pilotos diestros. Abysmo es insondable de perfecciones N. Seraphico, y querido P. S. FRANCISCO, pero *in quibus est navigabile á nautis mensuratum est*. Bien manifiesta su destreza el Piloto que tan acertadamente supo medir este Abysmo à quien Nuestro Señor dotô de inge-

Eclesi. 1.

Lira hic

genio perspicáz, y animo remontado, y subtil para poder navegarlo

Insignem natura dedit linguam que, capax q;
Ingenium, volucrem que animum.

Bien manifiesta esta verdad lo bien discurrido del Assumpto, y quan propriamente convienen con èl sus discursos, siendo su assonancia su mayor calificacion, como la diò de otro semejante Arnobio: *Verborum dignitas rerum maiestati respondet, & sibi invicem quasi concentu quodam res, & verba concurrunt.* Y no hallandose en el Abysmo de este Sermon vagio en que naufrague la fee, ni escollo en que las buenas costumbres peligren; lo juzgo digno de la licencia que pide, salvo Meliori, &c. Mexico, y Diciembre 2. de 1698. años.

In Concil. Turonens.

Excell.mo Señor.

B. L. M. de V. Exc. su menor Capellan

Dr. D. Joan Millan de Poblete.

El Excelentissimo Señor Conde de Moctezuma, Virrey de esta Nueva-España: Concedio Licencia para la Impression de este Sermon, por Decreto de 4. de Diziembre de 1698. años: Visto el Parecer del Señor Doctor Don Juan Millan de Poblete, Racionero de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico.

SENTIR DEL M.R.P.M. Fr. JUAN DE OLACHEA del Orden de Nuestra Señora de la Merced, segunda vez Provincial actual desta Provincia de Mexico, Cathedratico de Rectorica en la Real Universidad desta Corte.

SEÑOR PROVISOR

HE leido, y atendido gustoso al Sermon q̃ US. me remite, Predicado en la festividad del Seraphico Patriarcha SAN FRANCISCO, en la Ciudad de Zelaya, por el R. P. Predic. Fr. Andres de S. Miguel, Lector de Sagrada Theologia en el Convento de Religiosos Descalzos de N. Señora del Carmen de dicha Ciudad; y aviendo gustado de la profundidad del assumpto, y sus discursos, conq̃ discurre al humilde FRANCISCO Abysmo de la gracia, participando por ella el Abysmo de la Divinidad, reconocì, que este doctissimo Orador es la voz à quien tocaba ponderar de aquellos dos Abysmos lo inagotable, pues si aquellos Abysmos se encomiendan à vna Voz de fecundas cataratas, que es lo mesmo, que nubes llenas, y cargadas de fecundas aguas para fertilizar la tierra, en que entienden frequentemente los Expositores Sagrados à los Predicadores Evangelicos, segun aquello de Isaìas, *qui sunt isti, qui ut nubes volant?* y segun la exposicion de muchos Padres citados por el docto Lorino, que dicen sobre este lugar, *in voce cataractarum tuarum: Cataratas esse profunda Verborum, & vim Cælestis eloquij quæ fluxere nobis sicut imber è Cælo*: à que añade dicho Expositor, *Cataractarum, hoc est, prædicatorum Evangelij*, à ninguna mejor Voz, que à esta, que sale desta nube tan del Cielo de Thereza, à quien le toca la palabra *Cæli* del Evangelio, como ingeniosamente discurre en el Sermon, le tocaba discurrir profundo estos Abysmos, pues si como pondera en el otro lugar del Psalmo 32. los Abysmos se confian à los theso-

ſoros: *ponens in theſauris Abyſos*, quando al parecer debierà decir *ponens theſauros in Abyſis*, ſiendo la erudicion Rhetorica y los lugares, que el Rhetorico llamà de argumentar, en q̃ afianza, y aſegura el Orador la verdad de lo que dice vnos theſoros ricos, y dignos de eſtimar, como dice Ciceron en ſus particiones oratorias, *qui illos locos tanquam theſauros aliquos argumentorum notatos habet*; con razon ſe le cometen à los theſoros ricos de eſte Orador el diſcurrir aquellos Abyſmos, *ponens in theſauris Abyſſos*.

Y à la verdad, aunque pareſca bachilleria de Rhetorico, no puedo negarme à ponderar, que con razon tiene el Orador deſde ſu natalicio el renombre de *Mora*, aunque mudado, y mejorado por el Religioſo eſtilo en *S. Miguel* porque ſi el anagrama de *Mora* es *Ramo*, ramo es eſte *Mora* de vn tronco, y eſtirpe que ha dado en ſus ramos muchas flores de erudicion, y maduros frutos de ſabiduria, y aſſi con razon invertirè las Syllabas de ſu nombre en otra anagrama que es *Maro*, pues no menos dulce que el otro *Maron* canta Divinidades de el humilde FRANCISCO qual el otro las cantavà de Octavio Ceſar. *l. 1.*

O Melibae Deus nobis haec ocia fecit.

donde cõmuta Farnabio, *Deus, Octavius Ceſar, qui mihi propter beneficientiam in reddendis agris indulto ovis, ac libertate numinis inſtar eſt, erit que mihi preſenti, & in vivis Divini honoris habiti*: y aſſi con mas razon dixera deſta obra, ſi la leyera Palladio Poeta lo que de las de Maron

Caſtalis çeçini grande Maronis opus.

Eſtà el Sermon ſobre docto, y erudito, lleno de piadoſos, y ſoberanos diſcurſos, por lo qual digno de la Prenſa, para que en ella ſe le dè perpetuidad en ſu duracion, y por no tener coſa que le embaraze, podrà V.S. ſiendo ſervido mandar ſe le dè la licencia que pide al Impreſſor, aſſi lo ſiento ſalvo, &c. En eſte Convento grande de Mexico del Real Orden de N. Señora de la Merced Redempcion de Captivos, en 15. de Noviembre de 1698.

B.L.M. de V.S. ſu menor ſiervo, y Capellan

Fr. Juan de Olachea.

Aſſi miſmo: el Señor Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado, Concedio ſu licencia, por Auto de 16. de Noviembre de 1698. Viſta la Aprobacion del R. P. M. Fr. Juan de Olachea.



SALUTACION.



SONDAR las profundidades al Abismo, si es temeridad con los cordeles, què riesgo no serà con los discursos? Es fuero de el Abismo lo insondable; como priuilegio de lo alto lo inaccessible, y assi tendrà seguro el naufragio, ò el despeño el que ò atrevido, ò temerario intente averiguarle los fondos à la profundidad, ò medirle los espacios à la altura. Quien quiso medir à el Occeano sus cotos ya le hizo injuria con el amago, conque oprimido de tanto Golfo pagarà la temeridad de su intento labrandose de sus ondas bien merecido sepulchro.

2. Hallabase el Principe de la Filosofia Aristoteles instigado de vn vehemente deseo de registrarle sus menguantes, y sus crecientes al mar; acercabase à sus orillas para examinar de sus continuos fluxos y refluxos la Causa: porque el deseo piguela del ingenio no le permitia, que pausase en el cuidado: pero como acometia vn impossible no pudo conseguir el logro de su deseo. Y de corrido, û de admirado se arroxò desesperado à las ondas, diciendo como el otro Chrysipo: *O Abyse cumte capere non valeam, tù me recipe.* Digno triunfo del Pielago, que tiene por Gloria no cauer golfos tan insondables en cause tan estrecho como el humano discurso. Deuiera atender Aristoteles à lo que alguna vez auia enseñado, que los impossi-

ſibles no los deſean, ſino los inſanos: porque la volun-tad no ama, ni deſea, ſino lo que le propone el enten-dimiento, y eſte debajo de imagen de bien, y de eſpe-cie de conueniencia le repreſenta las coſas, y ſiendo impoſſible regiſtrarle al mar ſus creces, ò ſus men-guas, auía de juzgar, que no era bueno, ni convenien-te apurarlas: porque ſe auía de quedar con ſolas las ancias de deſearlo, ſin que jamàs pudieſſe llegar la execucion à conſeguirlo. Y aſſi no pudo amar eſte deſatino ſu voluntad, ſino eſtando deſalumbrado ſu entendimiento.

3. Pues ſi aueriguarſe al Occeano los fondos no es delgadeza de ingenio, ſino obſtinacion de porfia; ſi querer medir à vn Abyſmo humana ſonda ſu altura, tiene tanto de temeridad, que toca en ignorancia: porque nadie ſe arroja à vn empeño ſin prometerſe alcanſarlo, y eſte prometimiento, en lo impoſſible viene à falta de diſcurſo, pues pienſa vno conſeguir por tema, lo que por impoſſibilidad ſe le huye, ſeñal de que no ſe funda en razon, ſino que le arraſtra el deſeo. O FRANCISCO! O Franciſco! O Franciſco! Como llego inconſideradamente atreuido à empe-ñarme en tus alabanças? Oìſtis ya el año paſſado en en eſte pueſto quien es FRANCISCO, y què bien diſ-currido, como de tan gallardo y florido ingenio, pe-ro ſi llegamos à preguntar à eſte paſmo de la ſancti-dad, à eſte milagro de la naturaleza, à eſte portento de la Gracia, à eſte prodigio de las virtudes, à eſte eſ-mero de la humildad; à eſte fino amante de la pobre-za; à eſta penitencia viva; à eſta auſteridad animada; que de verle ſe admiran las edades; y de conocerle ſe deſbanecieron ſagradamente las Jerarquias; quien es?os reſponderà lo que muy frequentemente le repe-tía al Señor: *Ego Abyſus vanitatis, & nihili*. Yo ſeñor ſoy vn Abyſmo de vanidad, y nada. O profunda hu-mildad de SAN FRANCISCO! Serafin humanado haſ-ta donde ha de humillarſe vueſtro Eſpiritu abatido!

Par-

Partase oy ente los dos vuestra Clausula, y pues tiene quatro solas palabras: *Ego Abyssus, vanitatis, & nihil.* Y vos tomais estas dos vltimas para vuestro abatimiento, permitidme las dos primeras para vuestro elogio. *Ego Abyssus.* Y si bien se mira, y atentamente se considera, nada le quito à vuestra Clausula, pues la vanidad no es cosa, y la nada, es nada, con que si quito de vuestra proposicion la vanidad, y la nada; *Vanitas & nihili:* nada os quito: por quien quita nada, nada quita segun aquel celebre Epigramma tan consiso como ajustado del Satyrico:

Martial Epigr.

Esse nihil, dicis, quidquid petis, improbe cinna
si nil Cina petis, nil tibi Cina nego.

Pero no, que quitaros la nada, es quitaros la substancia: por que la nada era toda vuestra substancia: *Substantia mea tanquam nihilum ante te.* Como gallardamente discurriò el año passado en la Imperial de Mexico aquel Jayàn ingenio de la Compañia de Jesus, aquel que sabe juntar la valentía del discurrir, con las luzes de verdades Catholicas para enseñar; aquel que solo junta la subtileza con el Espiritu: y la mas florida erudicion, con la mas alta moralidad; y por esso con razon celebrado por Maestro de la Oratoria en este nuevo mundo: por que *Omne tulit punctum, qui miscuit vtile dulci.*

P. Iuan Mar. de la Parra Serm. de S. Francisco.

4. Dejemos pues asentado que FRANCISCO es vn Abysmo: *Ego Abyssus* Mas esto es contra mi: por que si FRANCISCO es Abysmo: *Ego Abyssus*: luego texer elogios Panegiricos de FRANCISCO mi lengua, será querer medir de un Abysmo inagotable la profundidad? què locura! Pues que he de sellar los labios con el silencio, por no hallar fondo en las glorias de este Abysmo? No. Que enmudezer será ofensa conocida de su grandeza. Mas credito es de FRANCISCO sondar sus profundidades el estilo corto y basto de mi oratoria, aunque corra riesgo de atrevido en mar tan insondable el discurso: que en las empressas grandes, di-

dizen que honra aun solo el intento: *in magnis voluisse satis.* Y yo digo que aun la ruina, que ay riesgo de calidad, que perderse en ellos es honra. Mas como me puedo perder siendo el Piloto de esta nauegacion vn Euangelista, la carta de marear su Euangelio donde van de Passageros Illustres Personajes, que señalandome el rumbo me animan para sondar tanto golfo.

5 Es el Euangelio conque nuestra Madre la Yglesia celebra las glorias de FRANCISCO aquella celebre accion de Gracias que hizo Christo à su Eterno Padre Confessandole Señor de cielo y tierra, porque se dignô su bondad de reuelar à los pequeñuelos sus secretos: *Confiteor tibi Pater Domine cæli, & terræ: quia abscondisti hæc à sapientibus, est prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Quien sean estos pequeñuelos? es aquî dificultad muy comun, pero oy pienso desatarla con nouedad, porque tengo de discurrir que son los Patriarchas Sanctissimos de las Religiones, y no como quiera, sino solo los que illustran esta Nobilissima Ciudad. Un San Pedro Principe de la Yglesia! Un Augustino Sol de todo el Mundo, Un Elias Zelador de la honra de Dios, y vna Teresa Reformadora de su primitiuo Espiritu. Un San Juan de Dios Padre de pobres. Estos son los pequeñuelos à quien reuelô el Señor sus secretos: *Reuelasti ea parvulis.* Y estos solos, mirad como, sin salir, ni variar la primera Clausula de el Euangelio *Confiteor tibi Pater, Domine cæli, & terræ.* En la palabra *Confiteor tibi*, està significado San Pedro. En la palabra *Pater*, Augustino. En la palabra *Domine.* Elias. En la palabra *Cæli*, Teresa, Y en la palabra *Terra*, San Joan de Dios. Digo como es. Es la mayor excelencia de Pedro aquella Confession que hizo de la Diuinidad de Christo: *Tu es Christus filius Dei viui.* Luego le viene à Pedro como anillo de Pescador à su dedo, à su boca lengua de la fee la palabra *Confiteor tibi.* Es la mayor excelencia de mi Padre San Augustin que no solo el mundo todo en tendidas veneraciones

Math. Cap. 11. ỳ. 25.

le aclame Padre: sino lo que es mas el mismo Christo, y no como quiera, sino con el renombre de grande: *Magne Pater Augustine*. Luego le viene como nacida à Augustino la palabra *Pater* de nuestro Euangelio; Elias en la rigorosa ethimologia de su nombre segun San Isidro quiere dezir *Dominus Deus*, el Señor Dios. *D. Isidr.*
Miren si no le viene ajustada la palabra *Domine* à *L. de Pa*
Elias. Era Teresa vn abreviado Cielo de perfecciones, *trib. vet*
y por eso la compara su Esposo al Reyno de los Cie- *Testam.*
los: *Simile est regnum Cœlorum*. Eran sus virtudes celestiales, y assi se significan con vna palabra de el cielo *Math.*
Cœli. pero quien me mete à mi en ponderar de Teresa *25.*
las Virtudes, quando corre por quenta de mas Rico caudal de eloquencia la ponderacion de sus excelencias, que solo vn Rico de virtud, y letras, puede dar el colmo pleno à sus alabanzas. Era mi querido Padre San Joan de Dios en su estimacion aun menos, que la tierra, assi lo solia repetir su humildad, y de las entrañas de la tierra Madre comun sacaba las yerbas conque obraba curas tan marauillosas à expensas de su caridad: luego le viene muy bien la palabra *Terræ* à S. Joan de Dios: luego en sola la primera Clausula de la plana de nuestro Euangelio estan galanamente significados los Patriarchas solos que illustran esta Ciudad: luego bien dixe yo que estos son los pequeñuelos à quien el Señor reuela sus secretos: *Confiteor tibi* *Math.*
Pater Domine Cœli, & Terræ: quia abscondisti hæc à Sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis. *15.* Pues si Personajes tan Illustres me assisten como temeré yo perder el rumbo aunque sea tan insondable el golfo como el Abysmo de FRANCISCO; que en la profundidad es el *Non plus Vltra* del abatimiento, porque ninguno llegará à rayar en la humildad donde FRANCISCO. En la altura es el *Vltra plus* de la celsitud? por que se encaramò tan à lo Superior que colocò su Trono entre los Seraphines su Sanctidad.

6. Era pues FRANCISCO vn Abysmo: *Ego Abyssus*, pero

pero segun su humildad profunda vn abismo de vanidad de nada; *vanitatis, & nihili*: Conuierto assi en elogio que es lo que à mì toca, este abatimiento. Luego era FRANCISCO vn Abysmo vacío; porque la vanidad no llena, aunque à algunos hincha. La nada no ocupa lugar: luego estaba vacío el Abysmo de Francisco. Oy pues hemos de verlo lleno. Con què? con la reuelacion de los secretos, que por humilde se le promete en el Euangelio. *Reuelasti ea paruulis*. Son estas cosas escondidas, y reueladas los altos juicios de Dios, y sus soberanos decretos. Es exposicion comun, y estos segun David son vnos Abysmos profundos:
Psal. 35 *Iuditia tua Abyssus multa*; y assi solo puede abarcarlos
ỳ. 7. otro abismo: pues quien mexor que FRANCISCO pues es vn Abysmo: *Ego Abyssus*, y abismo vacío, pues es nada lo que tiene *nihili*: luego muy à proposito para que en èl se difunda todo el abismo de Dios en los secretos escondidos, que le manifiesta. *Reuelasti ea*. Esta ha de ser oy la materia de mis discursos, solicitemos la forma de la gracia para el acierto. No nos puede faltar, que si Maria Señora es Abysmo de todas las gracias: *omnium gratiarum Abyssus*, no dexará de concederla para sondar el pielago de las gracias, y virtudes de el Abysmo de FRANCISCO, y mas si la obligamos diciendola cō el Angel

AVE MARIA.



CONFITEOR TIBI PATER DOMIne Cœli, & Terræ quia abſcondiſti hæc à Sapientibus, & prudentibus, & Reuelaſti ea Parvulis. Matth. 11. in Capit. ℣. 25.

§. I.

SI ES DIOS vn Abyſmo tan inſondable, como quien es Señor de cielo y tierra: *Domine Cœli, & Terre*, como ha de caber en vn abiſmo tan pequeñito, como el de FRANCISCO: *Parvulis*. Deſde luego que propuſe mi aſſumpto juzgo que os haze fuerza eſta dificultad, y con razon. Porque ſi Dios es infinito, y FRANCISCO limitado, como puede ſer? Parece impoſſible caſo, y ſi no poneos à mirar q̃ es Dios? ſoltad temerariamente deuotos el eſcandallo de la mas profunda meditacion en la ſonda del Occeano de ſu ſer, y vereis quan preſto naufragais en las infinidades de ſu luz. Por que Dios es aquella nobiliſſima ſubſtancia, que deſcribe San Gregorio. *Deus eſt, qui eſt intra cuncta, extra cuncta, ſubter cuncta, ſupra cuncta, intra cuncta non incluſſus; extra cuncta non excluſus; ſubter cuncta non opreſſus; ſupra cuncta non elatus. Intra cuncta adimplendo; extra cuncta complectendo; ſubter cuncta ſuſtinendo; ſupra cuncta gubernando.* Dios es vna coſa dentro de todas las coſas: fuera de todas las coſa; bajo de todas las coſas, y ſuperior à ellas miſmas. Dentro de todas las coſas, y no le incluyẽ: fuera de todas las coſas, y no le excluyen; bajo todas las coſas, y no le oprimen; ſuperior à todas las coſas, y no le enſalſan. *D. Greg. Magn. hom. 12*

Den-

Dentro de todas las cosas llenandolas, fuera de todas las cosas abrazandolas; bajo de todas las cosas sustentandolas; superior à todas las cosas gouernandolas: por que à todas aun mismo tiempo con la immensidad infinita: de su ser las llena, las abraza, las afirma, y las gouierna. Pues si Dios està dentro, fuera debajo, y arriba de todo quanto ay en el cielo, y en la tierra, *Cœli, & Terræ*, como puede caber en vn Abysmo que es vna nada? *Nihili.*

9. Apretemos aun mas: si Dios tiene en la mano hasta los fines de la tierra. *In manu tua Domine omnes fines terræ*, si no solo los sabe como los dedos de las manos, sino que en solos tres la libra toda: *qui appendit tribus digitis mollem terræ*, si el cielo siendo tan espacioso, tan grande tanto mayor, que la tierra; que de mil y veinte y dos botones de Diamantes que adornan su vestido, los mas son mayores que todo el mundo, con todo le tiene Dios por silla, *Cœlum sedes mea.* Y silla que aun es estrecha à su grandeza. *Quem Cœli capere non poterant*, y finalmente, si el mismo Señor aduierte que los dos asientos de cielo, y tierra los llena *Cœlum, & Terra ego impleo.* Como quando se ostentaSeñor de cielo, y tierra. *Domine Cœli, & Terræ* se ha de poder ocultar en el Abysmo de la pequeñèz, y nada de Francisco *Parvulis: Nihili?* como puede ser? Muy biē, que esta filosofia se les esconde à los sabios y prudentes del mundo. *Abscondisti hæc à Sapientibus, & prudentibus.* Y solo se les reuela à los pequeñuelos del Euangelio, como Francisco *reuelasti ea parvulis*. Veamos como.

§. II.

ERA FRANCISCO vn Abysmo: *Ego Abyssus*, y como estaba vacio de todo pues era nada lo que tenia. *Nihili*, quedô capaz para contener en sî el Abysmo de Dios. Assi entiendo yo cō no vulgar intelligencia vn verso de Dauid, que ha dado mucho

cho què pensar, y viene à pelo à mi discurrir (a)*Abyssus abyssum invocat à voce cataractarum tuarum*. Vn abismo convidó à otro abismo para verterse (b)todo en sus senos, y las voces conque lo llamô para colmarlo de su plenitud fueron ò vnas canales por donde se desaguò toda su abundancia, ò las flautas de vn Organo bien templado, que para atraerlo con mas dulce violencia le regalaron con suaves melodias. Mysterio profundo, y lenguaje mysterioso! que vn Abysmo solicite verterse por la comunicacion en otro abismo: qual es vno, y otro abismo? el Caldeo nos ayuda con sus luces: (c) *Abyssus superior, Abyssum inferiorem invocat*. El Abysmo superior llama al inferior abismo para llenarlo de sî. Abysmo superior es el Verbo Divino tan rizas à la infinidad sus ondas, que solo en la immensidad del pecho del Padre pueden caber los pielagos de su ser. Abysmo inferior es FRANCISCO en los labios mismos de su profundo abatimiento. *Ego Abyssus*. Pues à este Abismo inferior convida el Verbo amoroso à que llegue vezino à su humanidad sacrosancta para llenarlo de sî; y las vozes conque lo llama para favor tan raro, son las canales abiertas de sus llagas, que le fràquea; y las flautas sonoras de sus heridas conq̃ el Organo hermoso de su cuerpo tan divinamente templado le galantea; *In voce canalium, seu fistularum tuarum*.

11. Y bien, para què lo llama? para verterse todo en su pecho. Esso fuera à ser limitado Dios, como lo es FRANCISCO, que Abysmo infinito en corazon estrecho es fuerza que rompa la margen, que el arroyo angosto cõ qualquier creciente rebienta: pues si es pequeño cause FRANCISCO breve arroyo por criatura, como podrà ceñir en su pecho tal infinidad de ondas? Que el mar quepa dentro de sî es fuero de su immensidad; pero estrechar toda el agua de vn Occeano a la gruta de vn

(a) *Psal. 41. ℣ 8.*

(b) *P. Lorin. ibi.*

(c) *Paraph. Caldeo ibi.*

vn peñaſco, ò à la concavidad de vn eſcollo, quiē ſe ha de atrever a penſarlo? Caber el Verbo en el pecho de ſu Padre, es la mayor gloria de ſu ſer; pero reducirſe à la nada de FRANCISCO lo infinito, impoſſible parece: porque infinito en finito como puede caber? con todo la propoſicion chatolica de Dauid aſegura que el Abyſmo ſuperior de Dios llama al Abyſmo inferior de FRANCISCO: *Abyſus abyſum invocat.*

[d] *Div. Antoni. Flor.* 2. *p.tit.*15 *Cap,*14.

12. Què honradamēte explicò el modo de verterſe Dios en credito de FRANCISCO la pluma de San Antonino de Florencia hablando como Theologo Myſtico, con ſigo miſmo, dize Dios, que ha de llenar à FRANCISCO, porque ningunas criaturas, aunque ſean los mas abrazados Serafines llenaban la ſed de aquel corazon divinizado. Hidropeſia divina ſe hallaba en el pecho de FRANCISCO, tenia mucho de infinita ſu codicia por el amor de ſu Dueño las criaturas no podian templarle ſu ſed; crecía eſta mas con la dilacion de ſu viſta, y como era Abyſmo ſu corazon, eran vacios tan grandes; y al parecer immenſos los de ſu pecho, que Dios ſolamēte, Abiſmo infinito, baſtaba à ocuparle los eſpacios. Hable ya San Antonino: (d) *Abyſus eſt anima noſtra infinitæ capacitatis in potentia. Abyſus eſt Deus infinitus cuius magnitudinis non eſt finis. Abyſſus ergo invocat Abyſus, quia anima, quaſi infinitæ capacitatis appetiit Deum nobiliſsimum & ſummū bonū.*

13. Todo Dios parece que ſe derramò por la comunicaciō eſpecial en FRANCISCO como Abyſmo infinito en otro que tenia reſabios de infinidad. Tan grandes vacios como labraron en el corazon de FRANCISCO las ancias de ſu criador ocupados eſtan de Dios; quādo tan intimamente ſe vne à ſu Mageſtad abriendo nuevas bocas el amor para que haga ſolemne manifeſtacion de los abrazados deſeos de ſu alma, y todo lo que enſanchò FRANCISCO los eſpacios

al

al corazon con las ancias fue plenitud de Divinidad. Veen aquî porquè dixe yo que era FRANCISCO Abysmo vacío: estaba el Abysmo de FRANCISCO vacío de todo lo criado: *Abyssus nihili*: por que para Dios solo dexô el pecho desocupado, y por esso se viô de Dios todo lleno.

14. Solo en el Abysmo de FRANCISCO por su infinita capacidad en potencia parece que hallò Dios como donde infundirse; por que hallò vacios los espacios para dilatarse. Nunca la Divinidad se infunde toda, no haviendo desaogo para toda la divinidad. No reverbera la luz en todo el espejo, si està ocupada alguna porcion del cristal; ni Dios se deja ver todo, sino de Dios, pero hablando à nuestro modo de discurrir: como el abismo de FRANCISCO estaba vacío hallò el Abysmo de Dios tãto espacio en que difundirse que casi casi toda la Divinidad llegô à derramarse, y penetrando por las venas del Abismo de FRANCISCO Dios, llenô al parecer con toda su Divinidad sus vacios. Con escrupulo lo dijera à no tener tan seguro fiador, como es el docto Padre Lorino que dize assi: *Abyssus ardentissimi desiderij eius, inuocavit abyssum immẽsæ benignitatis Iesu Christi, qui dignatus est ad illum venire, vt infinitũ illud videndi desiderium satiaret*. No pudo dezirlo mas à mi intento, aunque hablô à otro este docto Padre. Dilatose el pecho de FRANCISCO a vnas ancias infinitas de ver à Christo en aquel su retiro del Monte Alberna, y ensanchando el corazon con los deseos, hallò desahogada capacidad para dilatarse especialmente la Divinidad por su alma al venir Xpto à FRANCISCO, y como abismo infinito saciar los deseos infinitos del abismo de su corazon. *Abyssus immensæ benignitatis Christi dignatus est ad illum venire vt infinitam illud videndi desiderium satiaret*. Y por tanto parece que FRANCISCO, aun vistiendo la esclavina de viador, llegò con

P. Lori. ad Psal. 41.

con lo ardiente de ſus deſeos de ver à Dios à adornarſe con la lama brillante de comprehenſor. Sea el Angel de las Eſcuelas mi Maeſtro, y mi Señor Santo Thomas eſta vez el Orador mas digno de las glorias de FRANCISCO en todo rigor Eſcolaſtico.

§. III.

D. Tho. 1. 2. q. 2. ar. 8.

15 PREgũta el Principe dela Theologia Eſcolaſtica; ſi algun bien criado puede ſer objeto de la bienaventuranza de vn eſcogido? *Vtrum beatitudo hominis conſiſtat in aliquo bono creato?* y reſponde, que es impoſſible, que alguna criatura nos pueda beatificar, por mas luzes de ſoberania que centellee ſu hermoſura: oìgaſe el *dicendum* de mi Maeſtro: *dicendum quod impoſſibile eſt beatitudem hominis eſſe in aliquo bono creato.* La razon es como de caudal tan divino: la bienaventuranza es vn bien con todos los cabales de perfecto, que quieta, con entera ſatisfacion el apetito: porque no fuera fin vltimo, ſi no fuera quietud vltima de la voluntad y eſto fuera quando le quedara mas cuerda don de alargarſe el deſeo: eſto no ſe puede hallar en criatura alguna: *Ergo*: levantara aquì el grito el Eſcolaſtico. Pruebaſe la menor: porque como la mas noble criatura tiene la bõdad limitada, no puede llenar de la voluntad los vacíos: porque ſiendo el objeto que llama ſu aficion el bien vniverſal, ſolo Dios que lo es, y que abraza en ſu ſer con eminencia las perfecciones todas, puede ſer objeto de la bienaventuranza, porque en ſolo Dios el apetito ſoſiega y deſcanſ.: porque en llegando à èl no tiene ya la voluntad mas que deſear. Deſeme licẽcia para dezir en el pulpito los terminos de la Cathedra: (e) *Beatitudo eſt bonum perfectum, quod totaliter quietat appetitum: obiectum autem voluntatis eſt bonum vniverſale, ex quo patet, quod nihil poteſt quietare voluntatem hominis, niſi bonum vniverſale, quod non*

(e) *In corpor. Di. Th. vbi ſupr.*

non invenitur in aliquo creato: quia omnis creatura habet bonitatem participatam. Vnde solus Deus voluntatem hominis implere potest secundum quod dicitur in Ps: qui replet in bonis desiderium tuum.

16. De todo este discurso Escolastico, y Theologico saco esta consequencia yc: luego FRANCISCO se ordenò extra tempora de bienaventurado, pues solo hallò quietud vltima su voluntad con el Abysmo de Dios, que deseoso de derramar los golfos de su amor en el pecho de FRANCISCO abismo menor, hallandole desembarazado el afecto à otro qualquiera bié criado, porque estaba vacio todo. *Abysus nihili*, lo ocupa, y bebe todo el altissimo de Dios, el alma capacissima de FRANCISCO, que como era vn abismo vacio de todo lo criado. *Abysus nihili*, pudo muy à su satisfacion verterse en èl lo divino. Llego pues FRANCISCO à vnirse tan intimamente con Christo en aquel su estrechissimo abrazo, que como cera, que al calor del fuego se liquida, se hizo cera su corazon, y ocupando Dios los espacios del alma de FRANCISCO bebiò el Abysmo de Dios à todo FRANCISCO, y el Abysmo de Francisco a todo Dios. *Abysus abysum invocat*: que si en el nacar de vna concha se cria la perla, porque se bebiò todo el rocio del Alva; en el pecho de FRANCISCO se infundiò toda la perla de la Divinidad; derramose el Abysmo de Dios en el Abysmo de FRANCISCO, porque viò que era tan immensa su capacidad, que solo en su dueño hallaba quietud vltima su voluntad; de donde sale redonda mi consequēcia: Luego entre los celajes obscuros de viador comenzaron à centellear en FRANCISCO luces anticipadas de bienaventurado; porque siendo Francisco vn Abysmo *Ego Abysus*, y Abysmo vacio: *nihili*: diò lugar à que el Abismo superior por las canales de sus llagas se infundiese en el alma de su divinidad los raudales: *Abysus*

ſus abiſum invocat á voce cataractarum tuarum. Veis aquí como no es impoſſible q̃ el Abyſmo de FRANCISCO ſiendo tan pequeñito *parvulis*, ſiendo nada: *nihili* pueda abarcar el Abyſmo de Dios ſiendo tan immenſo como quien es Señor del cielo, y la tierra *Domine Cœli, & Terræ.*

(t) Ibid.

17. Entre ya à confirmar todo lo diſcurrido nueſtro Evangelio. En èl haze Chriſto gracias, por que le entregò todas las coſas ſu Padre. *Omnia mihi tradita ſunt à Patre meo.* Y lo que Chriſto dize por naturaleza, dize FRANCISCO en la acomodaciõ de la Yglesia por la participaciõ de la gracia. Pues agora què quiere dezir, que el Padre entregò todas las coſas al hijo: *Omnia.* Què? que ſiendo el Padre vn Abyſmo de perfecciones, ſe difundiò en otro abiſmo á quien ſe comunica. *Abyſus abyſum invocat:* que infundiò el Padre en el hijo como Abyſmo en Abyſmo todos los raudales dela Eſſencia divina. Y por eſo en conſequencia legitima dice, q̃ ſolo el Padre conoce al hijo; y ſolo el hijo conoce al Padre. (u) *Et nemo novit filium, niſi Pater, neque Patrem, quis novit niſi filius.* Y ſolo el hijo conoce al Padre? En lo ſubſtancial ſolo el hijo; por que ſolo èl le bebiò todas las perfecciones: *Omnia mihi tradita ſunt á Patre meo.* Pero en la participacion aquel á quien el hijo lo quiſiere revelar; *Et cui voluerit filius revelare*: pues à quien mejor que à FRANCISCO que era vn Abyſmo de perfeciones ſe le revelò el Padre por las canales de las llagas de ſu hijo, para que dixeſe con aquella ſagrada oſadia, que ſolo el Padre que eſtà en los cielos era ſu Padre: *Pater noſter qui es in Cœlis:* para poder dezir, que de èl recibe todas las coſas: *omnia mihi tradita ſunt á Patre meo* Y eſto por què? por humilde: *Revelaſti ea parvulis*; porque era Abyſmo de nada: *Abyſus Nihili*: por que la humildad es la llave maeſtra por donde ſe entra al eſcondido camarin de la deidad; al retrete de la miſma Eſſencia de

(u) Matth. 11. verſo 27.

de Dios, dize el Venerable Beda. (g) *Humilitas clavis est quæ ad Deitatis cognitionum valet pervenire.* Y por eso aquellos legispêritos que refiere. San Lucas aunque tenian llave *habentes clavem* no entraron à este conocimiento; porque era llave de ciencia (h) *Clave scientiæ.* Y *sciencia inflat.* Y à estos se les niega la entrada aunque sean vn abismo que es lo que acà solemos dezir Pozo de sabiduria: (i) *Abscondisti hæc á sapientibus, & prudentibus.* Pero à los pequeñuelos, â los humildes, à los que en su estimacion son vn abismo de nada: *Abyssus nihili.* Como era en su estimacion mi FRANCISCO todo Dios Señor de cielo, y tierra *Domine Cœli, & Terræ,* toda su Essencia divina. Todo el conocimiento de el Padre, y del hijo, y todas las cosas se le revelan. *Revelasti ea parvulis.*

§. IV.

18 Ajustado pues ya de q̃ todo el Abysmo Dios le derramò, ò se le revelò al Abysmo de la nada de FRANCISCO, no parece q̃ serà dificil probar, que tambien se le revelò a FRANCISCO el Abysmo de los divinos decretos, y mas quando lo dize expresamente nuestro Evangelio: *Revelasti ea parvulis*, con todo tiene no pequeña dificultad, porque los Decretos de Dios son vnos abysmos grandes: *Iuditia tua abyssus multa*, està bien; pues agora pregunto yo. Essos decretos son mas que Dios? no, porque en la realidad son su misma entidad. Luego si todo el Abysmo de Dios se le revelò, y à el Abysmo de FRANCISCO tambien se le revelarà el abismo grande de los decretos de Dios. No, porque aunque esos decretos no son mas q̃ Dios con todo explican, y dizen mas de Dios:

19 Preguntan los Theologos Escolasticos, si quando los bienaventurados ven la Essencia divina, ven tanbien todos los decretos libres de Dios? La Conclusion es negativa: por que si vn bien

[g] *Ven. Beda, apud Hu- Card.*

[h] *Luc. Cap. 11. ỳ. 52.*

Psal. 35. ỳ. 7.

[i] *Div. Paul. 1. ad Chor. Cap. 8. n. 1.*

bienaventurado conociera todos los decretos libres de Dios, segun sus terminaciones, comprehendiera a Dios, y esto ni lo consiente la fe, ni lo aprueba la Theologia. Lo cierto es, que cada vno de los bienaventurados conoce en Dios aquellos decretos libres, que miran a efectos pertenecientes a su estado. Es sentencia de mi Angelico Doctor; y esto dixera yo son los q el Evangelio dize (que à los humildes se les revelan: pues no dize ni que todos se esconden, ni que todos se revelan, sino que estos se ocultan: *abscondisti hæc*; y aquellos se revelan *revelasti ea*, y esto a los humildes: *parvulis*: luego FRANCISCO que se hizo vn abismo de nada *Abyssus nihili*: mereciò la revelacion de aquellos decretos, que a su estado le pertenecian: luego quanto mas se abatiò por humilde, tanto mas se le sobre exaltò lo soberano. Este es el comento mas genuino, y litteral de nuestro Evangelio en pluma de mi P.S. August. (l) *Magnus esse vis, à minimo Incipe. Cogitas magnam fabricam construere celcitudinis? de fundamento prius cogita humilitatis.* Cierto parece que solo con SAN FRANCISCO habla San Augustin, pues què fabrica es la que intenta SAN FRANCISCO? la reparacion de toda la Catholica Yglesia. O què abysmo! Este es vno de los decretos que revelò el Señor por pequeñuelo a FRANCISCO. Mirè si no.

[k] *D. Bonav. & Sur. in eius vit.*

(l) *D. August. Sermon. 10 de Verbi Dñi Capit. 1.*

20. Oraba fervoroso nuestro Santo en vna ocasion en la Yglesia de San Damian, y en medio de su oracion en que miraba atento vna devota Imagen de vn Crucifixo, oyò vna voz que le dize: (k) *Francisce vade repara domum meam quæ vt cernis tota destruitur.* Francisco ve, y repara mi casa, que como ves toda se viene abajo. Què casa de Dios es esta? la Yglesia santa. No ya la material como entendiò al principio FRANCISCO, sino la formal que es la Congregacion de los fieles, la qual se hallaba entonces tan descaecida, que podia temerse su rui-

nà.

na. Y esto es lo que manda Dios à FRANCISCO que repare: *Repara domum meam*. O que empresa tan ardua! O que fabrica tan excelsa es la que emprende FRANCISCO: pues si quiere q̃ cresca, humillese, anonadese, metase bajo el abismo de la tierra, que mientras mas aondare en el abismo de su nada, tanto mas descollarà su celsitud mas gloriosa, concluye de ilacion S. Augustin: (m) *Et Fabrica quidem cum construitur in superna consurgit, qui autem fodit fundamentum ad ima deprimitur: ergo & fabrica ante celsitudinem humilitatur, & fastigium post humiliationem erigitur.*

21. Assi lo hizo mi Serafico Padre quando emprendiò la fabrica de la Yglesia, aun en lo material, primero se ocultò en el abismo de las entrañas de la tierra en vna obscura Cueba: (n) *In quandam oculta fovea se abscondit*: (poco es eso si estaba metido, anegado, y sumergido en el Abysmo de su nada) y de allì saliô con tal esfuerzo para emprender la fabrica espiritual de aquel maravilloso edificio, que ni le amedrentaban las amenazas, ni le atemorizaban las execuciones; ni le ofendian los palos, ni le manchaban los lodos, ni le empeciã los escarnios, ni le mortificabã los baldones, ni le arredraban las injurias, no ya de los muchachos gente sin seso que le trataban como à truan; no ya de la plebe gente de chusma, que le miraba como à loco; no ya de sus Parientes, gẽte presumida por noble que ya le juzgaban insano, sino lo que mas es de su mismo Padre q̃ corrido de su estilo procuraba apartarlo à sangre y fuego (como soleis dezir) de el camino comenzado. Pues si assi se humillò SAN FRANCISCO, què mucho lo escogiese el Señor para reparador de su Yglesia. Excelencia que acredita lo raro, y singular de su santidad.

(m) *Div. August. vbi sup.*

[n] *Sur. in vita S. Fran.*

22. Y si no discurramos aun mas cerca desta

C prer-

prerrogativa, y sea lo primero saber quien fundô la Yglesia? fundòla el Altissimo, dize David, *Ipse*
Psal. 86 *fundavit eam Altissimus.*
n. 5. Ps. fundòla el mismo Dios:
47. ỳ 9. *Deus fundavit eam in aeternum*, pues agora lo que fundò el Altissimo, lo q̃ fundô el mismo Dios, ha de reparar S. FRANCISCO. Sì, que se lo mãda el Señor *repara domum meam*. Pues discurran por ay què tal es la virtud heroyca de FRANCISCO, pues le escoge el mismo Dios para que repare la obra que èl mismo fundô. *Ipse fundabit eam Altissimus.*

[o] Iob. Cap. 38. ỳ. 33. Dexenmelo declarar con vn exemplo. Fabrìca vn Artifice superior vna pieza primorosa de su arte en que arrestò todo su ingenio.

(p) Glossa ibi.

Suponed vn relox en la piedra de vn anillo con tan diversas piezas, que apenas se permiten à la mas lince vista, què serà à lo basto del tacto? què maquina de ruedecillas, què tornillos tan sutiles, què cuñas tan delicadas, què vid tan primorosa, què volantillo tã ligero, què cubos tan admirables, q̃ tamboretes tan ajustados què muelles tan delgados, y què todo tan primoroso? descomponese por descuido su movimiento, vais à vno, y otro Artifice para que lo repare, y vno, y otro os responde esto señor mio, si no es el que lo hizo no abrà otro que lo concierte. Pues aora à nuestro assumpto. Es la Yglesia en lo concertado de su fabrica vn Relox primoroso fabricado por Dios Artifice supremo: por eso le dezia el mismo Señor â el santo Job en aquellas sus adivinanzas: (o) *Numquid nosti ordinem Coeli, aut pones rationem eius in terra?* palabras que de la Yglesia entiende la glossa: (p) *illud opus meum est nequaquam tu illud efficies, quod ego faciam cum Coelestem Ecclesiam aedificabo in qua ordinem Coeli statuam.* Este relox pues de la Yglesia llegô en tiempo de S. FRANCISCO de suerte â descõcertarse q̃ amenazaba total ruina su fabrica: pues quien ha de re-

reparar le? quien ha de consertar vn relox fabricado por Dios? *ipse fundavit eam*, quien? FRANCISCO, que es vn substituto de Dios, por eso le manda el Señor à FRANCISCO, que repare su Casa. *Francisce repara domum meam, quæ vt cernis tota destruitur.*

24. Y lo executa FRANCISCO? Sì, y si no mirẽ aquella fabrica portentosa de San Joan in Laterano como desencajadas sus bazas, desunidas sus piedras, destravada su maquina, desmoronada su arquitectura, ya ya parece que dà en tierra, ya ya amenaza para venirse à plomo su fabrica: pero miren como vn hombre pobre de vn habito ordinario, despreciado, humilde y abatido cogiendo sobre sus ombros toda esa maquina (Atlante mejor q̃ el que allà fingen los Poetas) la sostiene. Y quien es este? oiganselo dezir à la misma Cabeza de la Yglesia el Señor Innocencio 3. (q) *Vere Franciscus est ille, qui opere, & doctrina Christi sustentavit Ecclesiam.* Verdaderamente FRANCISCO es aquel pobre despreciado, y humilde que con la eficàz doctrina de las palabras, y con el exemplo de sus obras sustentò la Yglesia Catholica. Pues esto que otra cosa fue sino sustentarla como vn Abysmo? porque no nos apartemos de el assumpto.

25. Allà dize el Profeta Abacuc en su cantico, que *dedit Abyssus vocem suam altitudo manus suas levavit*: en donde por *Abyssus* entiende la glosa à los sabios. *Abyssi sunt sapientes*, pero si à los sabios se les ocultan los secretos de Dios: *abscondisti á sapiẽtibus*. Que se entienden los humildes, dixera yo porque à estos se les revelan: *revelasti ea parvulis*: luego si FRANCISCO era vn abismo de la humildad: *Abysus nihili*: à ninguno le viene mejor. Daba su voz el Abysmo de FRANCISCO en el tiẽpo de su Oracion. *Abysus dedit vocem suam.* Y à la voz de FRANCISCO temblaba asorado el infierno hu-

Abacuc Cap. 3. ỳ. 10.

[q] Innoc. 3.

huían arrojandose despeñados los demonios. Daba su voz el abismo de FRANCISCO en la eficacia de su predicacion. *Dedit Abyssus vocem suam.* Y à la voz de FRANCISCO se veían maravillosos efectos en conversiones admirables; siendo la voz de FRANCISCO para vnos de fuego, que los encendía en el amor del Señor; à otros apacible marea q̃ serenaba los odios mortales de sus enemistades; à otros admirable rozío conque apagaban los ardores de la luxuria: era para el enfermo medicina, para el afligido consuelo, para el menesteroso socorro, y para el empedernido cuchillo. Daba el abismo de Francisco sus voces en las divinas alabanzas; *dedit Abyssus vocem suam.* Y à la voz de FRANCISCO las Aves trinãdo dulces moteres, y repiqueteando gorgeos, formaban dulces capillas acompañandole en sus canticos. Daba el Abysmo de FRANCISCO sus voces. *Dedit Abyssus vocem suam*, y le obedecian todas las criaturas, por que reconocian por su Emperador a FRANCISCO, *hic creaturis imperat*: Sosegando sus torbellinos el ayre: sus tempestades el agua; sus temblores la tierra; su voracidad el fuego; su fiereza los brutos, y lo q̃ es mas reformandose, y convirtiendose à su voz los hombres. Sobran los exemplos destas cosas en su admirable vida. Pues si assi daban sus voces el Abysmo de FRANCISCO, què mucho diga el Pontifice que sustentò la Yglesia con su doctrina. *Xpti Ecclesiam sustentavit doctrina*, ni què mucho diga yo que la sustentò como vn Abysmo; *dedit Abyssus vocẽ suam.* Pues era Francisco vn Abysmo: *Ego Abyssus.* Y vn Abysmo de nada. *Abyssus nihili*, que significa la humildad eximia, porque el Abysmo de los decretos divinos se le revela. *Revelasti ea parvulis.*

(*,*)

§. V.

26 OTro secreto de los pertenecientes à su estado revelò el Abysmo de Dios al Abysmo de FRANCISCO, (r) y fue darle à conocer los thesoros q̃ en sí encierra la virtud santa de la pobreza. Pobreza, y thesoros como puede ser si la pobreza es nada! muy bien, porque esa nada es vn thesoro: *Nihil habentes, & omnia posidentes*, y vn thesoro escondido en el Abysmo de FRANCISCO. *Ego Abyssus*: porque si el Abysmo de FRANCISCO era vn Abysmo de nada *Abyssus nihili*: esse es el centro del abismo de pobreza. Y assi era FRANCISCO como vn abysmo de nada *Abyssus nihili*: El abysmo tambien donde colocò, ò escondiò Dios los thesoros todos de la pobreza. Assi entiendo yo vn Verso de David en el Psalm. 32: en donde dize con novedad, que Dios pone en sus thesoros los abismos. (s) *Ponens in thesauris Abyssus*, Dificil construcion. San Joan Chrisostomo San Basilio el de Seleucia, y San Ambrosio son de parecer que se ha de leer al contrario, *Ponens thesauros in Abyssis*, y vno, y otro en la pobreza del Abysmo de FRANCISCO se verifica, porque era FRANCISCO el abysmo en donde puso Dios de la pobreza los thesoros: *Ponens thesauros in Abyssis*. Verà el Abysmo de FRANCISCO el que colocò Dios en él los thesoros de la pobreza, *ponens in thesauris Abyssos*.

(r) 2. *ad Cor. Ca.* 6. ℣. 10

27. Raros fueron los exemplos que desta virtud al mundo diò nuestro FRANCISCO ya llamādola Reyna de todas; ya apellidandola su señora; ya estimandola como su esposa; ya fundando en ella el vinculo del mayorasgo que dexò à todos sus hijos, y ya finalmente buscandola como precioso tesoro: *Thesaurus, mihi paupertas mea*: para que en él se verifique el dicho de David: *Ponens in thesauris Abyssos*: pero entre todos fue à mi entender el mas admirable aquel desnudarse tan del

[s] *Psal.* 32. ℣. 7

del todo para morir, que llegô à quedarse en puras carnes: *Super nudā humum se totum nudatum in spiritus fervore prostravit.* Cotejenme este caso con vno de Christo, y se verâ que si le imitò FRANCISCO en lo pobre fue, para ser su retrato en lo magnanimo.

Div. Bonav, & Suri. in vita S. Franc.

(t) *Iob.* 1.ỷ.20

28. Llegabase ya el Sol Divino à su ocaso, donde llegò el amor à todo el cobro de su grandeza, y levantandose de la mesa donde diò desatadas todas las margaritas de sus atributos en vna sola vianda, como no pudiendo sufrir el incendio de su pecho hasta de sus mismas vestiduras se desnuda, *Surgit á Cana, & ponit vestimenta sua.* Muchas, y varias son las causas que dá los Santos cerca de esta desnudès de Xpto pero ninguna haze tanto à mi discurrir como vna de Origines, que aunque èl la dixo exponiendo otro lugar, solo parece que la escrivía para aquî.

[u] *Origines in Iob. ho-*

Ioan. C. 13.ỷ.4

[x] *Ioan.* 13.ỷ.4

29. Avía ya despojado de todas sus riquezas al Santo Job por Divina permission el Demonio, y no quedandole mas q̃ el vestido: desnudase, y dividiendolo en menudas piezas se lo arrojò al Demonio cõ bizarria gallarda: [t] *Scidit vestimenta sua*: pues por q̃ se desnuda el Patriarcha? oygã à Origines, fue dize como si dixera Job al Demonio. Ya me has robado toda la Opulencia de mis tesoros sin dexar hijos, ganados; y posessiones de que no te has hecho dueño; solo me ha quedado el vestido, pues para que veas de mi animo lo generoso, y que con nada me quedo, yo mismo le despedazo: [u] *Omnia quæ habeo â me proÿcio: tollite hanc vestem proÿcio eam vobis apud me remaneat.* Por esto mismo dixera yo que se desnuda Christo al tiempo de morir en esta forma: quiere dar à conocer â sus discipulos de su animo lo generoso, y magnanimo, y por eso quãdo ya se acerca à la muerte; [x] *Sciens quia venit hora eius, ponit vestimenta sua*: para poder de-

dezir à ſus diſcipulos: ya os he dado todo mi caudal, ya no me quedan mas riquezas que repartir, pues para que veais que ha llegado à las vltimas finezas mi amor nada reſeruo avariento, todo os lo comunico generoſo haſta daros el veſtido *ponit veſtimenta ſua.* Pues eſto miſmo dixera yo de la deſnudez de San FRANCISCO, que fue mueſtra evidente de ſu magnanimidad. Arrojò de sì ſus veſtidos, que eran ſolo los que permitia la decencia, eran ſus veſtidos vn abyſmo de pobreza: (y) *Abyſus indumentum eius* y arrojãdolos dixo à ſus Frayles aquellas palabras: *Feci quod meum eſt*, que fueron el *Conſumatum eſt*, ò el haſta aqui, y no mas del Abyſmo de ſu pobreza.

30. Pero con todo todavia me haze fuerza eſta deſnudez de SAN FRANCISCO no tãto por la ſubſtancia quanto por el modo, porque dize ſu hiſtoria que eſta deſnudèz fue total: *totum nudatum*: Es poſſible glorioſo Padre que vueſtra pureza Virginal no ſe empaña con eſa acciõ que executa? eſtà tan lejos de ofenderle que con nada mejor que con eſa deſnudèz recibe la virtud de FRANCISCO mayor realce, pues ella es quiẽ mejor le acredita de Innocente.

31. Criò Dios à nueſtro primer Padre en el eſtado feliz de la juſticia original: noten por curioſidad el cuidado, y ſolicitud de Dios para fabricarle: miren como buſca la tierra fuera del Parayſo, como la eſcoge, amaza, y organiza cuidadoſo. Cõtemplen, otro ſi, el arte conque la ſabiduria divina ordena, y levanta aquella fabrica artificioſa de humanos miembros; ſobre q̃ hueſos la erige, què nervios le ata, que venas le reparte, que tendones le dilata, conquè carne le viſte, conquè roſtro lo hermoſea, conquè ojos lo iluſtra, conquè cabellos lo corona, conquê temperamentos lo prepara, conquè humores lo

(y) Pſal. 102. ℣. 6.

lo templa, y por vltimo, conque alma lo ennobleze. O con quanta razon, y verdad se llama el hombre en Griego *Mycrochosmos*: esto es mundo menor, pues todas las cosas que concurrieron para el mayor mundo sirven para su fabrica: què bien dixo David que por ella sola se hizo la ciencia de Dios admirable: *mirabilis facta est scientia tua ex me*. Pues agora: fuera bueno que Dios criase à Adan tan hermoso, y luego le pusiese vn vestido q̄ lo cubriese todo? claro se està que no; porque esso fuera hechar vn borron à su hermosura. Pues como despues el mismo Señor les hizo tunicas para que cubriesen su desnudez? *fecit quoque Deus Adæ, & vxori eius tunica pelliceas, & induit eos*. O pena del peccado tener necesidad de vestido! ò perdîda innocencia que obligas à encubir la mayor hermosura! Porquè busca Adam vnas ojarascas que le cubran, si le criô Dios tan hermoso. Porq̄ el mismo Dios les haze despues las tunicas que sirvan de velo a su belleza? Porquè perdiò Adan aquella rectitud de justicia original en que fue criado, y por eso tuvo verguenza à el verse desnudo: què bien; y en què pocas palabras lo dixo el Espiritualissimo Taulero: [z] *Ob amissam innocentiam tegere se, & vestibus operire festinavit*. Pues como Francisco (à quiē llamô otro Adam el Docto Manescal: (a) *Alter Adam*) à el tiēpo de morir se hallaba tan puro y tan inocente como si huviera sido criado en aquel felicissimo estado, por eso no tiene verguènza dè morir todo desnudo: *totum nudatum*. Antes esa desnudèz es el credito mayor de su Inocencia.

(z) *Tauler. Lib. exercit. vit. Xpti C.33.*

Ps.138. ℣. 6.

(a) *Manes. ser. de S.Fr.*

Gen. 3. ℣. 21.

§. VI.

32 SI no es ya que digamos, que este desnudarse Francisco tan del todo fue efecto del excesivo amor, que ardìa en su Serafico cuerpo. Y assi como el que pa-

padece vn gran frio todo es procurar en abrigarse, assi FRANCISCO todo era procurar descubrirse para refrigerarse. No fuera mala prueba de este mi discurrir aquello que con David hizo el Principe Jonatàs, pues para mostrar, que era su amor el mayor, no se desdeñò de desnudarse de su Real tunica: *Spoliavit se tunica sua*; ni tampoco aquella desnudèz de David, quando delante de el Arca comenzò à dar saltos de plazer, tanto que la Reyna Michol llegò à tenerle por truan: (b) *Et nudatus est quasi si nudetur vnus de scurris.*

33. Prueba aũ mejor me ofrecẽ aquellos dos mysteriosos Serafines, que viò Isaìas (c) assistentes al Señor de la Magestad ò a la Magestad de el Señor, à quienes vestìan, no ya flamantes Purpuras, sino crespas, y peinadas plumas, cõ las dos cubrian el rostro: *Duabus velabant faciem eius*: Cõ otras dos hazian ayroso tapapies à su gala: *& duabus velabant pedes eius*; y las otras dos les servian de abaniços de pluma conque refrigeraban su ardor, cuyo incẽdio pudiera hazerlos maripofas de aquella viviente llama *duabus volabant*: Pues aora miren. Al volar era precisso que los Serafines descubriessen todo el pecho, quando batiendo ayrosamente las alas ponian en cruz las plumas: es la accion mas connatural al vuelo. Pues porquè los Serafines quando se muestran tan cuidadosos de no descubrir pie, ni rostro, *Velabant faciem eius, velabant pedes eius*, dejan tan desnudo el pecho? *duabus volabant*. Porque el pecho es el lugar donde reside el amor, es el etna en dõde se apacienta su fuego, es el bolcan que encierra sus llamas, el Besubio en donde se depositan sus ardores,

(b) 2. *Re. Cap.* 6. ℣. 2.

(c) *Isaiæ Cap.* 6. ℣. 2.

pues para dar à entender, que es su amor el mas excesivo, desnudan del todo el pecho como que no pueden sufrir aquel ligero vestido de pluma, sino que de el hazen abanico para su refrigerio. O FRANCISCO Serafin humano! y como se conoce que no solo en el corazon, en donde os abriò puerta el amor para respirar incêdios, sino en todo el cuerpo lare el amor, q os abraza. Testigo es vuestra total desnudez: *Totum nudatum*. Conque muda si rectoricamente nos dezis que no puede vuestro amor sufrir aun tan ligero vestido como vuestra remendada tunica, tan corto abrigo como el de vna raida fresadilla; lenguas se hazen todos los artejos, y miembros de vuestro cuerpo para publicar los incendios de vuestro amor, y por eso no lo quereis cubrir, sino antes desnudar para acreditaros de abrazado Serafin. Y Serafin quiere dezir, como dize Rechelio, *Abyssus amoris*: Abysmo sois de amor, pues vos mismo lo confessais: *Ego Abyssus*, pues era tan grande el que latía en vuestro pecho que solo el Abysmo de Dios derramandose en èl lo pudo llenar, porque erã como immensos sus vacíos. Que si à Alexandro Magno le dijo el Philosopho Dydimo: (d) *Paratus est Deus ad dandam tibi sapientiam, sed non habes, vbi eam recipias*: por que estaba lleno de vanidad. Frãcisco como era Abysmo vacio, porque era Abysmo de nada: *Abyssus nihili*: estaba dispuesto para recebir todo el Abismo de Dios Señor de cielo, y tierra: *Domine Cæli, & Terræ*: y el abismo de los decretos, que pertenecen à su estado por pequeñuelo: *Revelasti ea parvulis*. Y que este secreto fuesse de los que Chris-

(d) *Dydim. Philos. apud Mancesai, vbi sup.*

Christo reveló à San Francisco entre los de nuestro Evangelio, no se puede dudar: La revelacion fue en esta forma. A el entrar en vna ocasion en la Yglesia nuestro Seráfico Padre oyó cantar aquellas palabras del Evangelio: *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in Zonis vestris:* Y luego luego que oyó estas palabras se dió por entendido, de que se las revelaba el Señor, y las tomó por regla, y norma de sus acciones. (e) *Sibi eam regulam servandum proposuit.* Pues esto mismo fue lo que Christo le revelò à Francisco en el Evangelio proprio de su solemnidad. Para que mejor mireis como, oid primero vn excelente lugar de S. Matheo.

Quenta el Evangelista aquellas celebres virtudes que hazen bienaventurados à los hombres sobre la tierra, y pone por primera à la pobreza de espiritu: *Beati pauperes spiritu:* Y luego immediatamẽte pone la mansedumbre: *Beati Mites.* Pues porquè juntò el Evangelista estas dos virtudes, que al parecer discordan mucho entre sí: Por que à la pobreza se le dà en premio la posession de el Reyno de los Cielos: *Quoniam ipsorum est Regnum Cælorum*, por aver dejado las cosas de la tierra. Y estas son las que se ofrecen por galardon à la Mansedumbre: *Quoniam ipsi possidebunt terram.* Muy biẽ haze el Evangelista, dize Chromasio, en juntar la mansedumbre cõ la pobreza, porque no puede ser el hombre verdaderamente manso, si no fuere estremadamente pobre. *Homo non potest esse mitis, nisi prius fuerit pauper spiritu.* Pues aora miren lo que Christo les mãda en nuestro Evangelio à sus siervos. *Discite à me quoniam mitis sum:* A-

Matth. Cap. 5. ℣. 3. & 4.

(e) *Sur. in vita S. Francisc.*

Chromas. ap. Fidele.

Matth. C. 11. ℣ 29.

Matth. Cap. 5. ỳ. 3. & 4.

Aprended de mi à ser mansos. Luego si sin pobreza no ay mansedumbre, haze muy biẽ FRANCISCO en ser tan extremadamente pobre, para que por ai se conosca, quanto imita à Christo en lo manso: luego si le manda que sea manso, y humilde; *Discite à me, mitis quia sũ & humilis Corde*; es lo mismo mandarle, ò revelarle sea pobre: porque *Non potest homo esse mitis, quin sit pauper*. Pues quien explicarà la mansedumbre humilde de S. FRANCISCO? aquel amor, y benevolencia con que miraba à todas las criaturas? aquel cariño con que à todas les daba el nombre de sus hermanos, à los hombres, à los brutos, à las Aves, à las fieras, y hasta el fuego que con todos emparentò su Caridad encendida para que mas resplandeciesse su humildad, y su mansedumbre amorosa (como elegantemente pondera aquel gran Varon idea de el Pulpito que tuvo Mexico, el Illustr. y Rev. Señor Doctor Don Isidro de Sariñana y Cuenta, à quien mereci por mi dicha Maestro) y de este parentesco humilde le naciò el emparẽtar en el mismo grado con Christo: pues si Christo blasona de hijo del Eterno Padre: *Filius Altissimi*: Frãcisco solo al Padre que està en los cielos reconoce por Padre. *Pater noster qui es in Cœlis*. De quien confiessa recibe todas las cosas: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*. Por que siendo FRANCISCO en su estimacion vn Abysmo de vanidad, y nada: *Ego Abyssus vanitatis, & nihili*. Y en el aprecio de Dios vn Abysmo vacio de todo lo criado; le hallò su MAGESTAD muy à proposito para verterse todo en sus senos llenando este Abysmo con la revelacion de los Divinos decretos:

(c) Ioan. ... in vita S. Francisc.

Chrys. ... Fidelis.

Matth. C. 11. ỳ. 29.

In-

[f] *Juditia tua Abyssus mul tas* Comunicandole toda las cosas: *Omnia*, y en todas las cosas à si mismo, como Señor de cielo, y tierra. *Domine Cœli, & Terræ*.

O Abysmo de la gracia, hasta aquì pudo mi corto ingenio sondar de el immenso pielago de vuestras virtudes lo profundo. Biẽ conosco q̃ ha sido acometer vn impossible, y por eso se queda sin logro mi deseo. Puesquè puedo dezir sino cediendo los elogios à la soberania de vuestras Magestosas excelẽcias los que Aristoteles, y Crysipo *O Abyse cum te capere non valeam, tu me recipe*. Abysmo sois: *Ego Abyssus*, y si Abysmo en Hebreo es lo mismo que Sol (como nota el P. Fernandez) (g) como à Sol os mira este Religioso Emisferio de el Cielo de vuestra Religion, en donde luzen sin cõpetencia Planetas de superior magnitud en los Maestros, y Lectores que en letras ya humanas, ya naturales: ya divinas, y mas en las virtudes lo acreditan. *Qui ad iustitiam erudiunt fulgebũt sicut stellæ*. Vivan à vuestros rayos deste Religiosissimo Museo los alumnos con su observantissimo, y vigilantissimo Prelado, à quiẽ debe este Colegio tantas medras, y espera deberlas mayores toda la Provincia de quien yo solo podrè dezir lo que San Geronymo de Demetriados: *si cuncta virtutibus eius cõgrua dixero, adulari putabor; si quædam substraxero, ne incredibilia videantur, damnum laudibus eius in hoc faciet verecũdia, quid igitur faciam? quod imple re non possum, negare non audeo*. Communicad soberanas influencias à este clima conque mire mas atento vuestras luces. Atended entre vuestros jubilos à nuestros ruegos, y alcanzad de el Señor de la Magestad para toda la

Yg-

[f] *Psal. 35. ℣. 7*

Daniel Cap. 12 ℣. 8.

D. Hieron. ad Demetriadem Epist. 8.

[g] *Pad. Fern. in Thesauro Verbo Abyssus.*

Ygleſia paz: Para la Catolica Monarquia de N. Eſpaña la ſucceſion tã deſeada de la Corona; y la ſalud y felices progreſos de nueſtro Catoliciſſimo Monarcha; Para todas las Religiones ſagradas la imitacion de vueſtras Religioſas virtudes aquella pureza Angelica; aquella obediencia prompta; aquella pobreza ſin ſegunda; aquella penitencia rara; aquella obſervãcia pũtual; aquel zelo fervoroſo; aquel ſilenſio diſcreto, aquella modeſtia circũſpecta; aquella diſcreſion ſancta; aquel retiro Religioſo; aquel fervor alentado; aquella oracion continua; aquella meditaciõ atẽta, aquella contemplacion profunda; aquella ſuſpenſion amoroſa; aquella caridad encendida; aquella eſperãza firme; aquella fee conſtante; aquella humildad, y manſedumbre perfecta; y finalmente, aquel monte, ó monton de virtudes que encerraba el Abyſmo de vueſtro pecho. Para toda eſta Republica con ſu nobiliſima Cabeza muchos aciertos. Para todo eſte Devoto, Religioſo, Noble concurſo, y numeroſiſsimo Pueblo muchos augmentos de bienes temporales, y eſpirituales, aquellos para ſubſidios de la naturaleza; eſtos para conſeguir mucha gracia, prenda ſegura de la gloria. Amen.

Quam mihi, & Vobis præſtare dignetur, &c.

* * *

LAUS DEO, & Virgini Doloroſiſſimę

O.S.C.S.M.E.C.A.R.